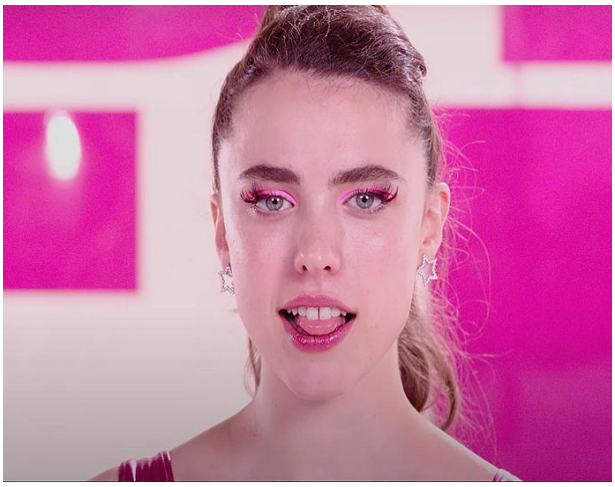
El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

La Sustancia



Una película puede ser relevante por un montón de razones. Que se vincularan a su creador, sus protagonistas, su virtuosismo técnico, lo oportuno de su temática, su calado en la conciencia colectiva y un largo etcétera. Entre estos muchos motivos, uno que me parece particularmente significativo es aquel vinculado a la capacidad del filme para provocar la conversación. Para abordar temáticas que nos obliguen a hacernos preguntas difíciles, o que nos lleven a debatir por qué creemos ciertas cosas. Un género que suele adentrarse en esos caminos es el terror (el cine de monstruos como muestrario de la xenofobia, los zombis y la despersonalización de la sociedad, el slasher y su reflexión sobre la muerte del sueño americano. Ya les he endilgado en más de una ocasión mis pensamientos al respecto), y una película, recién llegada a carteleras nacionales, ha llamado la atención (desde su ovación y premio en Cannes, como mejor guion), y por ello me permito reseñarla y recomendárselas. Con la advertencia de que, si son de paladares fílmicos más delicados, dejen pasar este cañonazo sanguinolento. Aquí la mesura y el recato no están ni se les espera. *The substance* (Coralie Fargeat 2024).

Elisabeth Sparkle es una famosa diva cinematográfica, cuyos días de triunfo han quedado atrás. Ahora, transcurrida su quinta década de vida, observa su estrella apagarse lentamente. Ha caído del Olimpo de la fama cinematográfica, al más discreto de la televisión, donde presenta un programa de aeróbicos. Cuando la despiden de éste (tras escuchar de manera humillante y equívoca una conversación de su productor llamándola vieja y acabada), queda tan aturdida que, al conducir de regreso a casa, sufre un aparatoso accidente de tráfico del que sale virtualmente ilesa. Es allí donde un misterioso enfermero le entrega una memoria USB que contiene una extraña publicidad de algo llamado La Sustancia. Esta publicidad promete devolver al usuario su juventud y vitalidad, obteniendo una "mejor versión" del mismo.

Al principio Elisabeth desprecia este anuncio, pero tras hundirse en la depresión, decide llamar. Recibe una cita extraña, en un rincón depauperado de la ciudad donde recoge una misteriosa caja e instrucciones sobre el proceso al que debe someterse. Pronto seremos testigos de que la promesa de una mejor versión es totalmente cierta. Un cuerpo joven y hermoso surge de ella, dejando atrás una cáscara a la que debe mantener viva, por medio de preparados que debe inyectar al cuerpo exánime. El proceso señala una obligación. Vivir una semana como su yo joven, para luego regresar a su cuerpo original. Le advierten que este equilibrio no debe ser roto, y así, Elisabeth se sumergirá en una vorágine de intercambios con su otra yo, a la que llama Sue. Una mujer despampanante que accede a las oportunidades que antes le pertenecían. Pronto, una semana por vez parecerá demasiado poco. Sue querrá quedarse más tiempo, y este desequilibrio conducirá a la desgracia y al horror.

Coralie Fargeat escribe y dirige un potente thriller con elementos de horror corporal, humor negro y critica social, al que no pocos le hubieran quitado sus quince minutos finales, que no desentonarían con *El despertar del diablo* (Sam Raimi 1981), o *Tu mamá se comió a mi perro* (Peter Jackson 1992).

Fargeat, heredera espiritual del New French Extremity, y con los ojos llenos de Cronemberg, Kubrik y George Romero, construye un dardo envenenado contra una sociedad superficial que considera inútil a una mujer sin juventud y belleza. Fargeat arremete contra todo.

La cosificación, el machismo, el erotismo superficial y torpe. La banda sonora es reseñable y da un toque intenso a la película. Notable para Raferttie en ese departamento. La cinematografía también destaca de la mano de Benjamin Kracun. Pero, además del guion, lo más sobresaliente de la cinta es la actuación de Demi Moore. Alguno dirá que va a la segura, interpretándose a sí misma. Pero creo que mirarse a uno mismo con esta honestidad, tiene mucho mérito. Como dije, está en cartelera actualmente. Y aunque se que no será para todos los gustos, recomiendo verla. Porque tras su aparatosa envoltura, tiene un mensaje digno de reflexionar. Vean *La substancia.* La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: ***vanyacron@gmail.com,***
@pollocinefilo

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoxx.